



Reflexión Internacional de Solidaridad

Hermanas de las Escuelas de Nuestra Señora
Erradicación de la Pobreza

Shalem

Octubre 2010

Introducción

Nuestra voz y nuestros gestos son la fuerza de transformación que el mundo necesita, porque “cuando nos acercamos a los pobres para acompañarles y servirles, hacemos lo que Cristo nos enseñó. ... El cambio necesario de estructuras sociales, políticas y económicas no será verdadero y completo si no lo acompañan cambios en la mentalidad personal y colectiva respecto al ideal de una vida dignificada y feliz, que por otra parte dispone a la conversión.” (Puebla, 1145, 1155)

Llamado a la Oración

Padre de bondad y compasión, haz que “nuestra fe en Cristo también produzca solidaridad como una permanente actitud de encuentro, espíritu fraternal y servicio, manifestado en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos y en el permanente acompañamiento de sus esfuerzos por cambiar y transformar su situación. ... Hoy queremos ratificar y reforzar la opción preferencial por los pobres,” (Documento de Aparecida, 394, 396) asumiendo el mandato de Jesús: Todo lo que hicieron a uno de estos mis hermanos y hermanas más pequeños, a mí me lo hicieron.

Experiencia

La cantidad de gente que en los países de desarrollo viven por debajo de la línea internacional de pobreza, es decir, con menos de 1,25 dólar por día, se redujo de 1,8 mil millones en 1990 a 1,4 mil millones en 2005. Aunque se haya hecho un progreso, éste es desigual entre regiones. Con la crisis global económica y financiera se estima que 55 a 90 millones personas más vivirán en extrema pobreza en 2009. Globalmente, el número de personas con hambre creció de 842 millones en 1990-92 a 1,02 mil millones en 2009. (Metas de desarrollo del milenio: De un Vistazo, Abril 2010)

Donde hay solidaridad y compartir, nadie anda hambriento: En *Maiden of Stone* – en el norte del Brasil, padres y niños pequeños viven en condiciones miserables. Colocan las pocas cosas que tienen en una caja y dejan su tierra para buscar una casa, pan y trabajo. Sin preparación laboral y analfabetos, llegan a la parte oeste central del Brasil. Sin recursos, cansados y hambrientos, ¿dónde vivirán? La naturaleza les da albergue. Hallan una roca y hacen su hogar debajo de ella. Los vecinos les ayudan. Algunas personas más visitan a los migrantes y comparten con ellos lo que tienen. Solidaridad y compartir mantienen a la familia. Empiezan a plantar, pero viene la sequía y tienen que empezar de nuevo. Así y todo, con la ayuda de la comunidad, sus dificultades poco a poco son superadas. (Informe de un parroquiano de una comunidad donde están trabajando las H.E.N.S.)

Reflexión

La pobreza extrema es una afrenta a la dignidad humana y una verdadera violación de los derechos humanos. ... Es imprescindible que las personas que viven en la pobreza estén directamente involucradas en las decisiones políticas que afectan a ellas y a sus familias. Solamente escuchando a los pobres podemos entender de manera completa las consecuencias de la pobreza. Para ser agentes activos en la lucha contra la pobreza, la gente necesita ante

todo una voz, reconocimiento, seguridad e inclusión. (Presentación del Observador Permanente de la Santa Sede en la 59ª Sesión de la Comisión sobre los Derechos Humanos: Globalización y Pobreza Extrema, 7 de abril 2002)

Hoy más que en otros tiempos reconocemos que hay muchas oportunidades de construir un mundo más humano, pero también reconocemos que existen muchos problemas que ponen la vida en peligro – uno de estos problemas es la pobreza. “Haciendo nuestras las preocupaciones de los pobres, vemos con dolor que son muchos los que padecen privaciones; reconocemos en el pecado del mundo la causa última de tanto mal. ... trabajamos activamente, en especial en nuestro propio ambiente, para eliminar las causas de la injusticia, para construir un mundo de paz, de justicia y de amor.” (SE, C17)

Los apóstoles regresaron y contaron a Jesús todo lo que habían hecho y enseñado. Había tanta gente yendo y viniendo que Jesús y los apóstoles ni tenían tiempo para comer. Entonces Él les dijo: “¡Vengan! Vayamos a algún lugar apartado donde podemos descansar.” Luego salieron en un bote hacia un lugar solitario. Sin embargo, mucha gente los vio partir y los reconocieron. De todas las ciudades, mucha gente corrió a la costa y llegó allí antes que ellos. Cuando Jesús descendió del bote, Él vio la multitud y tuvo compasión de esa gente porque era como ovejas sin pastor. Y comenzó a enseñarles muchas cosas. Por entonces ya se hacía tarde, de manera que sus discípulos se le acercaron. “Este es un lugar alejado,” dijeron, “y ya es muy tarde. Despide a la gente para que puedan ir a los pueblos cercanos a comprarse algo para comer.” Pero Él contestó: “Denles Uds. de comer.” (Mc 6, 30-37)

Acción

- “Reconocemos en nuestra internacionalidad un nuevo potencial para actuar interdependientemente entre nosotras y con toda la Creación.” (*Llamado a la Solidaridad*)
A partir de esta afirmación, reflexione sobre los textos de arriba:
 - ¿Qué me dicen estos textos o qué provocan en mí hoy?
 - ¿Qué quiere Dios decirme?
 - ¿A qué acción concreta me llevan?
- Invite a su comunidad, amigos, grupos de reflexión y colaboradores a rezar y a compartir sus reflexiones y a ver juntos por obrar concretamente por la “Erradicación de la Pobreza”.

Oración final

Todos: Oye, oh Dios, el grito de tu pueblo y ven a salvarnos

- El pueblo que grita con tanto dolor: ¡Ven, sálvanos!
- Elévese a Dios su grito: ¡Ven, sálvanos!
- El pueblo que está esclavizado: ¡Ven, sálvanos!
- El pueblo que grita por libertad: ¡Ven, sálvanos!
- El pueblo que comienza a marchar: ¡Ven, sálvanos! (Continúen la oración espontáneamente)

Todos: Vamos a necesitar a cada uno para desterrar la opresión del mundo.

Para construir una vida nueva, vamos a necesitar mucho amor.

Vamos a necesitar a cada uno; uno más uno siempre es más que dos.

Para unir mejor nuestras fuerzas sólo es necesario compartir mejor nuestro pan.

(Sal da Terra, Beto Guedes-Ronaldo Bastos)